



EL DUENDE VERDE

Pilar Mateos

MI TÍO TEO

Ilustración: Javier Serrano

I N D I C E

1. El delantero del Real Madrid	10
2. El truco del tío Teo	23
3. El caballo del general	37
4. Las cosas perdidas buscan a su dueño	52
5. El misterio de la ventana cerrada	65
6. Las mil caras del tío Teo	77
7. La desaparición de la Pequeña Esquimal .	88
8. Dormir a los mirlos	99

1

EL DELANTERO CENTRO DEL REAL MADRID

ALGUNAS familias son muy raras; la mía, por ejemplo. Hasta que llegó el tío Teo yo no tenía abuelos, ni tíos ni primos. Solamente éramos mis padres y yo, y cuando me pedían en el colegio un dibujo de mi familia, yo ponía también a mi amiga Sonia, a la Pequeña Esquimal, al delantero centro del Real Madrid y al policía del segundo, para que hicieran bulto y diera la impresión de que éramos más.

A Sonia, en cambio, el dibujo de la familia no le cabía en la página. Sonia tiene seis abuelos, once hermanos y dieciséis tíos. Además hay gente que va de visita a su casa y aprovecha para quedarse a vivir. Eso

fue lo que hizo la Pequeña Esquimal. Llegó un día, hace muchos años, para enseñarles a hacer tortas de foca y se quedó allí para siempre. Como son tantos nadie se da cuenta y luego, ya, no van a echarle a uno de su dormitorio.



Teníais que ver la casa de Sonia. Hay dos bañeras portátiles y más de veinte dormitorios. Hace tanto frío allí que se nos condensa el aliento y parece que formamos nubes al hablar, como los personajes de las historietas. Al sótano nunca nos dejan bajar, pero en el patio interior hay gallinas y moreras. Y cuando se ponen de moda los gusanos de seda, viene todo el colegio a buscar hojas para alimentarlos. La Pequeña Esquimal cree que los gusanos de seda también comen gallinas, porque una vez los chicos de clase se llevaron también las gallinas. Además hay una ventana atascada, que no se puede abrir, y nadie sabe adónde da. Por si fuera poco, todos los años se les hunde el suelo de una habitación, y ese día no van al colegio.

La Pequeña Esquimal no es una niña, aunque se llame así, sino una mujer muy vieja, que unas veces nos da miedo y otras veces nos da besos esquimales, según. Un día fuimos al parque de atracciones con ella y con un montón de hermanos de Sonia. La